

“Fijo eres de rey”: ambigüedad en el *Libro de Alexandre*

“Fijo eres de rey”: Ambiguity in the *Libro de Alexandre*

YOSHINORI OGAWA
Doshisha University
sanxiro@hotmail.com

RESUMEN

Este artículo trata sobre la ambigüedad de las coplas 19-20 del *Libro de Alexandre*, que se refieren a la posible bastardía del protagonista. Pese a la opinión de algunos críticos prestigiosos, el autor anónimo no afirma ni niega el rumor sobre la bastardía de Alejandro. En comparación con sus precursores franceses, el autor castellano está muy interesado en dicho rumor y lo menciona muchas veces para crear una ambigüedad artística y enriquecer su propia obra.

PALABRAS CLAVE: *Libro de Alexandre*, polisemia textual, bastardía, Nectanebo

ABSTRACT

This article deals with the ambiguity of the stanzas 19-20 of the *Libro de Alexandre*, which refer to the rumor that the protagonist is a bastard. In spite of some prestigious critics' opinion, the anonymous author neither affirms nor denies the rumor. He is much more interested in it than French poets and mentions it many times to create artistic ambiguity and to enrich his own narrative.

KEYWORDS: *Libro de Alexandre*, textual polysemy, bastardy, Nectanebo

FECHA DE RECEPCIÓN: 16/11/2019

FECHA DE ACEPTACIÓN: 10/04/2020

INTRODUCCIÓN

“Et in peccatis concepit me mater mea” (Psalmus 50: 7)

El tema de estas páginas es un rumor sobre la bastardía del protagonista a que el *Libro de Alexandre*¹ alude por primera vez en las coplas 19 y 20, cuya verdadera importancia no se ha reconocido por la gran mayoría de los críticos:

52

Por su sutil engeño, que tanto aprovechava,
a maestre Netánamo dezién que semejava,
e que su fijo era grant roído andava
¡Si lo era o non, todo'l pueblo pecava!

El infant'el roído no'l pudo encobrir;
pesol' de coraçón; non lo pudo sofrir:
despeñol' d'una torre, onde ovo a morir.
«¡Fijo —dixo su padre—, Dios te dexe bevir!»

A mi parecer, el comentario de Ian Michael en su tesis doctoral, publicada en 1970 bajo el título *The treatment of classical material in the Libro de Alexandre*, ha influido bastante en la crítica. El joven Michael, luego de admitir lo equívoco del último verso, rechaza tajantemente la probabilidad de que Nectanebo, último faraón nativo de Egipto, fuera padre de Alejandro:

It is not clear whether or not he [el poeta de *Alexandre*] believed in the alleged paternity, since he ends the episode with cryptic line “fijo”, dixo su [P el] padre, “Dios te faga [P dexe] beuir” (20d). But a strong reason for supposing that the Spanish did not give credence to the Nectanebo story is his omission of the longer *Historia de Proeliis* version of it, although it was available to him (33).

La opinión del gran filólogo galés fue aceptada por la gran mayoría de los investigadores sin ser cuestionada seriamente, con la única excepción de Jesús Cañas, quien anota: “en el *Libro de Alexandre* la autenticidad o falsedad de tal leyenda no queda esclarecida en su totalidad” (*Libro de Alexandre*, 140,

¹ Todas mis referencias a esta obra se basan en la edición de J. Casas Rigall (Anónimo, *Libro de Alexandre*, 2014). Indico los números de copla.

n. 19-20). Pero ni este investigador aprecia a fondo la importancia de esta ambigüedad, ya que enseguida comenta: “a lo largo de toda la obra no se vuelve —salvo en el verso 27*d*— a hacer hincapié en esta cuestión” (*Libro de Alexandre*, 140, n. 19-20). Finalmente, Juan Casas Rigall comenta: “la formulación ambigua del *Alexandre* en este punto resulta deliberada” e indica dos pasajes más (798*b* y 1063*cd*) en los que el poeta medieval se refiere a la posible bastardía de Alejandro Magno (“Notas”, 833). Pero el tema de la paternidad del protagonista aparecerá en más ocasiones a lo largo del poema.

Valdrá la pena analizar nuevamente dichas estrofas y la obra entera a la luz de la polisemia textual, ya que cincuenta años después de la publicación del libro de Michael, sabemos más sobre la ambigüedad de textos literarios medievales. Es bien sabido que en el Medievo los textos sagrados se interpretaban al menos de tres maneras: literal, alegórica y anagómicamente. Al interpretar los textos seculares, debe considerarse, además, la condición imperfecta de lenguaje humano:

53

El lenguaje humano es imperfecto por su naturaleza fallida [...] de allí que la intención autoral esté diseminada en una pluralidad de sentidos posibles del texto. Por la vía del error involuntario y de la polisemia de los textos se incorpora entonces una dimensión de lo intencional [...]. Los lectores medievales entendieron este plural de sentidos en un marco acotado y jerarquizado, cuya primera formulación fuerte se remonta a Orígenes, quien desde una perspectiva antropomórfica, entiende el juego de tres planos del hombre a la hora de significar: el cuerpo, la mente y el espíritu (Funes, “*El conde Lucanor*”, sin número de página).

El texto es polisémico por su naturaleza y cada lector lo interpreta de acuerdo con su capacidad intelectual y espiritual. Sin duda, el ejemplo mejor conocido de este fenómeno es el *Libro de buen amor*. Remito a la síntesis de G. B. Gybbon-Monypenny:

el lector debe tener en cuenta siempre que en cualquier momento el texto puede significar algo distinto de lo que él supone. Lo dice textualmente en 986*d*: “ca tú entiendes uno e el libro dize al”, lo cual sólo es posible si el texto es ambiguo (“Introducción”, 61).

A la luz de la polisemia textual, trato de mostrar que la ambigüedad del verso 20*d* es la piedra angular del mundo literario de *Alexandre*. Pero antes de abordar esta ambiciosa tarea, conviene echar un vistazo a la historia de la

transmisión del rumor sobre el padre de Alejandro Magno, desde la Antigüedad hasta el siglo del mester de clerecía.

DE PSEUDO CALÍSTENES A ALEXANDRE

Es un poco complicado el génesis del rumor sobre la condición bastarda del héroe macedónico. Como J. P. V. D. Balsdon anota, hay indicios de que el Alejandro histórico obligó a sus súbditos a venerarlo como si fuera hijo de Amón (“The Divinity”, 371). Por una necesidad política de unificar dos países tan distintos como Grecia y Egipto, el soberano se proclamó hijo de Amón en el espíritu, siendo su padre de sangre Filipo de Macedonia.

54

Pero según la conjetura de W. W. Tarn, Pseudo Calístenes² no comprendió el concepto de doble paternidad, de modo que inventó la historia del Nectanebo mago, quien engendra a Alejandro (*Alexander the Great*, II, 354). En la versión de Pseudo Calístenes, Nectanebo, después de perder la corona de Egipto, se refugia en Macedonia disfrazado de sacerdote de Amón, después de ganarse la confianza de la reina Olimpia, le hace creer que concebirá un hijo del dios; el mago se disfraza de éste y tiene relaciones sexuales con la reina. De esta unión nacerá el futuro héroe. El príncipe heredero no se parece a rey Filipo ni a su padre biológico.

when he was grown up, his appearance in no way resembled that of Philip or Olympias or the one who had sired him, but he was quite unique. In shape he was a man, but *his hair was that of a lion* and his eyes were asymmetrical (*The Greek Alexander*, book 1, I, cap. 13, énfasis mío).

Años más tarde, cuando Alejandro está en Egipto, el mismo dios se le aparece con el cabello de león, dando la impresión de que es su padre espiritual (libro I, cap. 30). Esta versión “original” de la leyenda habría llegado al conocimiento del poeta español a través de traducciones al latín medieval, la llamada *Historia de Proeliis*.

Por otro lado, se puede afirmar que dos obras gálicas del mismo tema son fuentes directas del poema español. Me refiero al *Alexandreis* (ca. 1180)

² El texto griego que trata sobre la vida y hazañas de nuestro héroe, llamado también *Novela de Alejandro*, tradicionalmente se le atribuye a Calístenes de Olinto (m. 328 a. C.), pariente de Aristóteles y su discípulo (véase Marcos Marín, “Ensayo crítico”, 17).

de Gautier de Châtillon y al anónimo *Roman d'Alexandre*.³ Aquél no toca al detalle la concepción del héroe; cuando Gautier termina la dedicatoria a su mecenas Guillaume de Champagne, el infante Alejandro ya es un joven con ansias de acabar con el dominio persio (liber I, 27-47),⁴ es decir, el clérigo francés, fiel a su *status*, no cedió ningún espacio al obsceno episodio de Nactanebo y Olimpia. Sólo los versos 40-47 se refieren indirectamente al tema:

Alcydem puerum compressis faucibus olim
In cunis domuisse duos? ergo nisi magni
Nomen Aristotilis pueriles terreat annos,
Haut dubitem similes ordiri fortiter actus.
Adde quod etati duodenni corpore paruo
Maior inesse solet uirtus uiridisque iuuentae
Ardua uis supplere moras. semperne putabor
Nectanabi proles? ut degener arguar absit!

55

Sin embargo, me parece arriesgado concluir que el clérigo francés afirmaba la condición bastarda de Alejandro, porque en este contexto “Nectanabus” será ejemplo de un rey cobarde o débil que llega a perder su trono (“degener”, ‘degenerado’ según la calificación del futuro héroe) y “proles”, ‘descendiente’ literalmente, querrá decir ‘un semejante’. Más tarde el sabio Zoreas (lat. Zoroas), desafiando a Alejandro, utiliza una expresión semejante: “Nectanabi non infitianda propago” (liber III, 167), pero parece como si se tratara de un epíteto peyorativo, ya que al poema latino le falta el contexto de su nacimiento. Cabe añadir que, en la versión castellana, la alusión a su nacimiento es mucho más detallada y que el propósito de Zoreas es distinto (de esto hablaré un poco más adelante).

Ahora bien, si pasamos al análisis del *Roman* francés, que tampoco presta mucha atención al rumor. Los versos 58-68 del manuscrito de Arsenal y los 63-80 de la versión de Venecia parecen aludir al rumor, pero su negación es tajante: “Plusor o distrent, mas il ne fu nient”. Lo mismo ocurre con la versión veneciana del mismo poema: “Plusors lo distrent, mai[s] je n'en croi nient” (*Roman d'Alexandre*, 4-7). George Cary explicó tanto la indiferencia de Gautier como la negación tajante del poeta anónimo:

³ Véase Michael, *The treatment*, 287-293.

⁴ Todas mis referencias se basan en la edición crítica de M. L. Colker (Galteri de Castellione, *Alexandreis*). Remito los números de verso.

The chief passage to arouse such doubts was the story of Alexander’s birth as the son of Nectanebus. To historians it was not to be reconciled with the historical account of his birth as the son of Philip; to romance writers of the early period it was inconsistent with the nobility of Alexander that he should have been illegitimate (*The Medieval Alexander*, 235).

Al igual que Gautier, el poeta del *Roman* omitió los detalles eróticos de Nectanebo y Olimpia.

LIBRO DE ALEXANDRE: LA AMBIGÜEDAD ARTÍSTICA

56

El poeta de nuestra lengua muestra mucho más interés en el rumor sobre la bastardía de Alejandro Magno que sus precursores franceses. Por otro lado, como he sugerido arriba, el verso 20*d* está abierto a dos interpretaciones: una, Nectanebo, padre biológico del protagonista, estando moribundo, lo perdonó y pidió bendición divina para él; otra, el rey Filipo, su padre en derecho (¿y biológico también?), felicitó a Alejandro por haber callado para siempre al único testigo de la vergüenza familiar. Además, el poeta no aprueba ni niega el “roído” que tanto molestó a Alejandro que se atrevió a asesinar a su tutor. Es aquí donde nace la polisemia textual, que sigue estando presente a lo largo de la obra. Por un lado, el poeta español inventa algo común entre Alejandro y Nectanebo: el “sotil engenho”. Por otro lado, este poeta no deja de seguir la idea griega de que Amón lo “engendró” en el espíritu, especialmente al describir las facciones de Alejandro: “Atales ha los pelos cuemo faz de león” (151*a*), lo que obviamente se remonta a la versión de Pseudo Calístenes.

Cañas ha indicado el “hincapié” que el poeta hace en el verso 27*d*, pero en realidad toda esta escena trata sobre dicha ambigüedad. En el primer verso de la misma copla, el futuro héroe recuerda un episodio de su “ancestro” Alcides, quien aún en la cuna ahogó las serpientes, pero Alcides o Heracles es, como sabemos, ancestro de Filipo. Desde luego si Alejandro es hijo de Nectanebo, el héroe de la mitología no tiene ningún parentesco con él.

e yo ya bien devía en algo parecer
que por fi de Netánamo non me ayan a tener (27*cd*)

En el plano literal, el último verso parece ser una traducción libre de Gautier: “Semperne putabor Nectanabi proles?” (ver arriba) y coinciden con él en el contexto, pero con la añadidura del asesinato del rey egipcio, tanto la referencia a Alcides como la alusión a Nectanebo cobran otros matices.

Del mismo modo, la frase “fijo eres de rey” (52a) suena bastante irónica: ésta tiene sentido aunque Nectanebo haya engendrado al protagonista. Las afirmaciones de su “linaje” son muy frecuentes a lo largo del poema: “Felipo y Olimpías, que eran sus parientes” (13c), “Felipo, rey de Grecia, aquel es el mi padre” (131b), “Alçides, tu avuelo” (238a), “rey Felipo, mi padre” (1148a), entre otras. Pese a la opinión de Michael: “the poet *clearly* states that Philip is Alexander’s father [...] and Alexander also declares *the fact*” (Michael, *The treatment*, 32, énfasis míos), me parece muy difícil tomar al pie de la letra estas “declaraciones” después de analizar las coplas 19, 20 y 27. Cuanto más los personajes (Aristóteles, Filipo y Alejandro) insisten en la legitimidad del príncipe, en tanto más profunda duda caemos los lectores.

Por otra parte, cuando nació Alejandro, Filipo tuvo un mal agüero:

Id decir a Dario —esto sea aína—:
Quand’ non avié Felipo fijo en la reína,
Poniele huevos d’oro siempre una gallina;
¡quando nació el fijo, morió la gallina! (143)

57

De la boca de Darío también sale una frase relacionada con la condición bastarda.

Quando fueron llegados los mensajeros a Dario
Entendio del infant [Alejandro] que le era contrario.
Dixo: «¡Yo non ternía que só fijo d’Arsanio,
si’l non fago que prenda de mí un mal escarnio!» (146)

Desde luego “no ser hijo de su padre” será una exageración de la vergüenza que el mismo monarca sentiría si no cumpliera su misión bélica, pero al mismo tiempo recuerda una vez más a los lectores el rumor sobre la condición de bastardo del protagonista.

Del mismo modo, es bastante sugestivo que el mismo príncipe se declare “fijo del dios Amón” (798b): por un lado, es un lejano eco de la propaganda helénica que, sufriendo ciertas deformaciones, se ha transmitido en los textos literarios; por otro, constituye una ironía dramática, siendo Nectanebo sacerdote de dicho dios.

Otra referencia impresionante al carácter bastardo del protagonista la hace Zoreas, un caballero sabio de origen egipcio que formaba parte de la tropa persa. Al enfrentarse con Alejandro en el campo de batalla, le pide que lo mate por ser el macedonio el mejor caballero, pero sabiendo que Alejandro no quiere hacerlo, empieza a insultarlo:

Quando vío Zoreas que no'l podié mover,
començol un dicho mal a retraer:
dixol' que non devié rëy nunca seer
ca era *fornezino* e de rafez afer.

Por amor de moverlo todavía en saña,
retórxol' que era *fijo de mala putaña*
que *mató a su padre a'sucuso* en montaña⁵
e que nunca ombre fizo atán mala fazaña

El rëy, por tod'esto, no'l quiso recodir
ca vío que andava cuitado por morir.
Sorrendió su cavallo e comenós' de ir:
en la punta de Dario començó de ferir

El fol de su porfidia non se quiso toller
fue por Alexandre a todo su poder:
¡do suele la loriga con las calças prender
dióle tal *ferida* que'l fizo contorçer!
(1063-1066, énfasis míos)

Algunos críticos no toman en serio su palabra porque se trata de un insulto proferido por un enemigo suyo,⁶ pero hay que tomar en cuenta que Zoreas es un sabio que no sólo adivina su propio hado, sino también sabe que Alejandro es un caballero sin par antes de conocerlo en persona.

Yazen todos los sesos en esta arca mía:
ý fizieron las artes toda su cofadría.
Demás por todo esto, pora en caballería
non coñozco a omne naçido mejoría.

Conoçilo anoche por mi abiduría
que'm sacarién el alma oy en este día

⁵ A pesar de la nota de Cañas (*Libro de Alexandre*, 329, n. 1063d-1064), este verso es más fiel a la versión de Pseudo Calístenes que a los versos 19-20 del mismo poeta, donde el futuro conquistador del mundo despeña al egipcio desde una torre.

⁶ “Zoreas tacha a Alejandro de ilegítimo, pero el personaje, provocador y resentido, no es fidedigno” (Casas Rigall, “Notas”, 833), sin comentario particular por Michael.

¡Sepas bien por verdat que, por ende, querría
morir de la tu mano! Gradeçértelo ía! (1061-1062)

Tomado en cuenta toda su capacidad mágica y astrológica, no me parece arriesgado suponer que Zoreas, en la versión castellana, podía ver cómo Alejandro fue engendrado y cómo el joven príncipe trató a su maestro-padre. En este contexto, la “ferida” de Alejandro no puede ser meramente física. Su añadidura a la versión de *Alexandreis* ha cambiado el contexto totalmente.

CONCLUSIÓN

Pese a las observaciones de Michael y al consentimiento silencioso de la gran mayoría de críticos, el mismo poeta no afirma ni niega el rumor sobre el padre biológico de Alejandro Magno y deliberadamente crea una ambigüedad textual; por este medio mantiene la tensión poética y dota a su obra de riqueza artística. Aunque la ambigüedad o polisemia textual es un elemento muy importante para el análisis de textos literarios, en especial del Medievo, se ha discutido muy poco sobre este elemento del *Libro de Alexandre*. Que estas páginas sirvan algo para cambiar la situación.

59

BIBLIOGRAFÍA

- BALSDON, J. P. V. D., “The ‘Divinity’ of Alexander”, *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte*, 1:3, 1950, 363-388.
- CARY, GEORGE, *The Medieval Alexander*, Cambridge: Cambridge University Press, 1956.
- CASAS RIGALL, JUAN, “Notas”, *Libro de Alexandre*, ed. de Juan Casas Rigall, Madrid: Real Academia Española, 2014, 829-1018.
- FUNES, LEONARDO, “El Conde Lucanor: ejemplaridad situacional en el arduo terreno de la intentio”, en Germán Prósperi (ed.), *Debates actuales del Hispanismo: balances y desafíos críticos*, Santa Fe: Universidad Nacional de Litoral, 2016, 11-24.
- GALTERI DE CASTELLIONE, *Alexandreis*, ed. de Marvin L. Colker, Padova: Antenore, 1978.
- GYBBON-MONYPENNY, G. B., “Introducción”, Arcipreste de Hita, *Libro de buen amor*, ed. de G. B. Gybbon-Monypenny, Madrid: Castalia, 1988, 7-78.
- Libro de Alexandre*, ed. de Jesús Cañas, Madrid: Cátedra, 1988.
- Libro de Alexandre*, ed. de Juan Casas Rigall, Madrid: Real Academia Española, 2014.

MARCOS MARÍN, FRANCISCO, “Ensayo crítico”, *Libro de Alexandre*, ed. de Francisco Marcos Marín, Madrid: Alianza, 1987.

MICHAEL, IAN, *The treatment of classical material in the Libro de Alexandre*, Manchester: Manchester University Press, 1970.

TARN, W. W., *Alexander the Great*, 2 vols., Cambridge: Cambridge University Press, 1979 [1ª ed., 1948].

The Greek Alexandre Romance, trad. de Richard Stoneman, New York: Penguin Books, 1991.

The medieval French Roman d'Alexandre, ed. de Milan S. La Du, Princeton: Princeton University Press, 1937 [New York: Kraus Reprint Corporation, 1965].